

Bucles, Putos Bucles

Eliza

Image not found.

Capítulo 1

Bucles, Putos Bucles.

Y todo lo que tenía se va desmoronando, mi apocalipsis individual me abate con fuerza sin dejarme un soplo de aire. En mi pecho se instala la duda, la agonía, la incertidumbre, la ansiedad, el querer llorar y que todo acabe. Noto la soledad acomodada en mi casa y como el odio y los gritos empañan las paredes haciendo que mi cabeza de vueltas y vueltas. Solo quiero que haya silencio pero mis mudas suplicas como es de esperar son ignoradas y suprimidas. No se me permite llorar, no se me permite reír, ni gritar, ni salir; solo puedo asentir como la niña buena que quieren que sean. Los que antes los veía como mis pequeños y fieles caballeros de brillante armadura, se encuentran en un estado semejante al mio, solo pueden observar y asentir; nos sentimos apagados. Aquellos salvadores de sucios medios no pueden hacer nada. Nos encontramos en un estado de impotencia absoluta. Asentimos, pestañeamos, respiramos. Un bucle. Yo quiero gritarle a mis padres, el moreno quiere gritar a papa por lo que ha hecho, el rubio quiere gritar a mi madre por abofetearme, mi madre quiere gritar a mi padre por lo que ha hecho, mi padre quiere gritar al moreno por no defenderme. Todos tenemos una solución de fácil acceso, pero el estar metidos en nuestro bucle no nos permite reaccionar a la realidad. Somos simples títeres de la incertidumbre, no podemos acceder a nada hasta que todos sepamos lo que nos pasa a todos en realidad. Sólo podemos aceptar de manera sumisa. En el fondo somos unos incompetentes, que no sabemos decir lo que queremos; nos andamos por las ramas haciendo sufrir a los demás y que luego, estos se venguen de nosotros con la indiferencia.

Lloro, en silencio; me decido, y... le llamo, no me lo coge, le escribo, no me responde, insisto, me contesta, lloro, le contesto, vuelta a empezar. Cambio a otro bucle; la llamo, me lo coge, discutimos, lloro, me ignora, la insulto, me insulta, llega su chico, me cuelga, la escribo, me bloquea, diez minutos después me desbloquea, me ignora, me bloquea. Vuelta a empezar. Paso al bucle de la tarde, salgo, quedo, me rio, me obligo a ser feliz por una hora, los kanis vienen a recogerme, me dejan con arrepentimiento, ceno, me ducho, duermo. Vuelvo a comenzar la cadena de bucles.

Es curioso como la vida de todos, se basan en bucles, a veces de mayor amplitud, a veces de menor. Hay personas cuyo bucle principal se basa en luchar por su felicidad, obtenerla, mimarla durante un tiempo, y autosabotearse inconscientemente. Otras sin embargo consiguen retener una falsa felicidad y aucontentarse con ella, mimandola, queriendo que no se vaya, aunque en lo profundo de su ser sólo sienten apatía con su estado; de forma que cuando se cansan de lo que causa esa farsa, se desprenden de ello con mera felicidad; inconscientes al daño que puedan

causar.